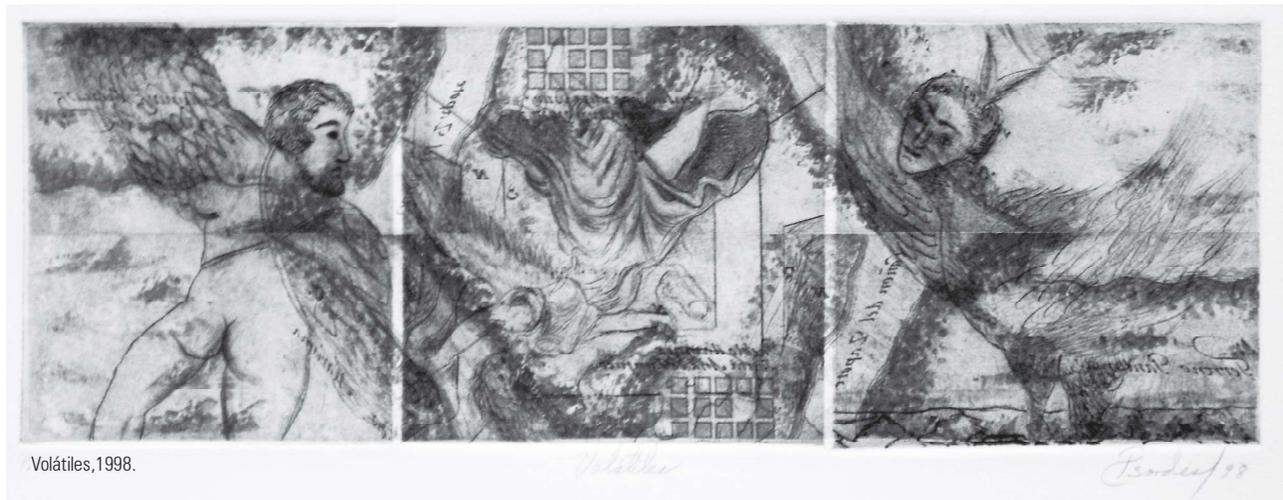


Pilar Bordes, mujer de mil tareas

María Lorena Lozoya Saldaña*



Pilar Bordes, mujer de mil tareas y otros tantos talentos, artista plástica, editora, creadora del Taller Gráfica Bordes, uno de los más importantes de México. Nos concede una entrevista, después de inaugurar una muestra de su obra en la Escuela Superior de Ingeniería y Arquitectura, Unidad Tecamachalco.

Mujer que realiza, además de su obra, una labor editorial casi heroica, pues edita libros de arte con la obra de artistas consagrados y en proceso de desarrollo. Podemos leer en su sitio web el objetivo de esta tarea: “[...] contribuir a la difusión y conocimiento del arte actual mexicano, Taller Gráfica Bordes realiza el proyecto editorial ‘Artistas en México’. Este proyecto consiste en la edición de una colección de libros de pequeño formato en la que partici-

parán artistas contemporáneos nacionales o residentes en México. Cada edición será monográfica y bilingüe, conformada por un texto crítico, síntesis curricular y 15 imágenes de la obra del artista”.

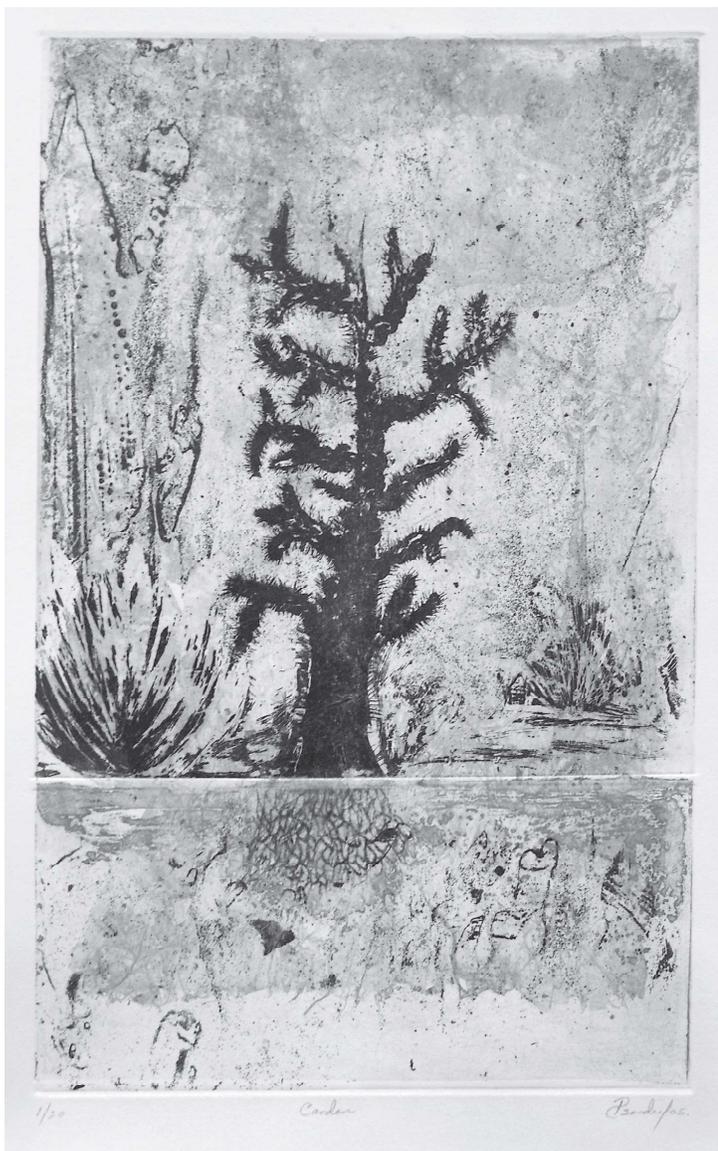
Al preguntarle respecto a su labor editorial, en un país como el nuestro, donde se lee muy poco, Bordes nos comenta: “El libro no se vende, hasta meterme en esto de la editorial, me di cuenta que hay un libro exitoso y veinte que no. Desde la portada, que es el anzuelo o el nombre del artista que llama la atención. Tuve la suerte de que en la primera edición de la enciclopedia participara Leonora Carrington y ya vamos por la segunda edición, pero hay algunas ediciones que permanecen intactas. Quiero llegar a 40 títulos y llevo 28. La editorial cuesta mucho trabajo”.



Pilar Bordes, artista plástica y Gabriela Aguilar Guiza, Jefa del Departamento de Servicios Estudiantiles.



Gatillo, 2008.



Cardón, 2005.

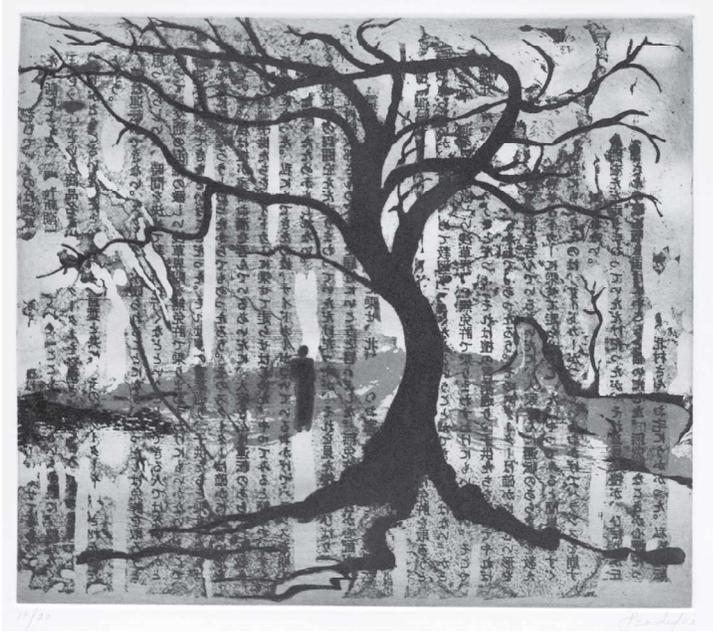
Taller Gráfica Bordes

Otra de sus actividades profesionales es su labor como creadora y directora del Taller Gráfica Bordes (TGB) que fundó en 1983 en Guadalajara y, en 1996 cambió su sede a la Ciudad de México.

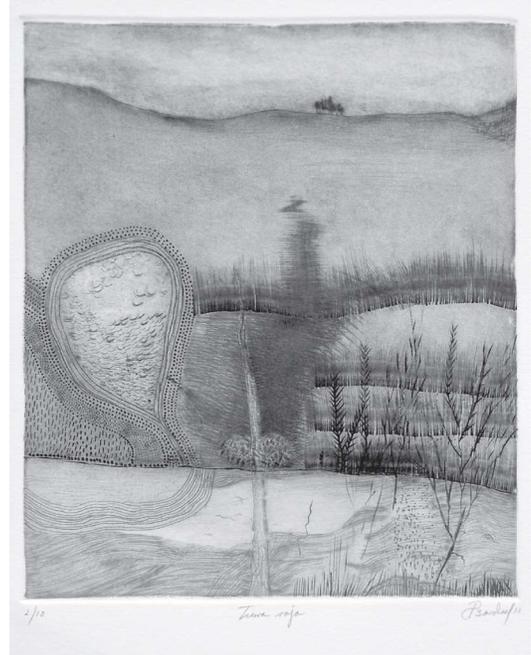
Por TGB han pasado numerosos artistas, quienes además de compartir sus experiencias han hecho relevantes aportaciones para el desarrollo del grabado. Algunos de ellos: Gunther Gerzso, Juan Soriano, José Luis Cuevas, Joy Laville, Vicente Rojo, Fernando González Cortázar, Roger von Gunten, Leonora Carrington, Gilberto Aceves Navarro, Alberto Gironella, Rodolfo Morales, los hermanos Francisco, Miguel y Alberto Castro Leñero, Irma Palacios, Roberto

Turribull, Boris Viskin, Kiyoto Ota, Manuel Felguérez, Ricardo Regazzoni, Jorge Yáspik, Alejandro Colunga, Martha Pacheco, José Fors, Luis Valsoto, Germán Venegas, Carla Rippey, Nahum B. Zenil, Magali Lara y Jorge Martínez. “Mi trabajo con los artistas es a nivel asesor técnico. En mi taller cada artista conserva su estilo, su personalidad, su forma de expresión. De esto sí estoy muy orgullosa”.

Consciente de la importancia de las mujeres en el arte, Bordes ha impulsado a varias artistas para trabajar en TGB: Magali Lara, Manuela Generali, Carla Rippey, Joy Laville, Leonora Carrington, Ilse Gradwohl, Martha Pacheco, Irma Palacios, Gilda Castillo, Yolanda Mora, entre otras. Y contundentemente comenta: “Me necesita gustar la obra del artista para trabajar con él”.



s/t, 2002.



Tierra roja, 2011.

Las mil cosas de las mujeres

“Mujeres haciendo mil cosas a la vez”, es el título de uno de los proyectos que realiza.

Creo que a veces está en contra de nosotras el hacer mil cosas al mismo tiempo. En este proyecto entrarán varios aspectos desde los estéticos y visuales hasta una investigación con perspectiva de género y trabajo de campo, ir a entrevistar a las mujeres, quiero hacer además un estudio antropológico. Hacer mil cosas a la vez es producto de las necesidades y las condiciones que tenemos las mujeres, todo un reto artístico.

Con respecto a las técnicas de grabado, asegura que la aguatinta al azúcar es su técnica favorita: “la más libre, en la que se puede tener cierta espontaneidad en el grabado. Aunque por el momento, me voy a dedicar al aguafuerte y al buril, que son dos de las técnicas que siento han perdido mucho, porque la calidad de línea y sutilezas se ha perdido y no quiero sacrificar la iconografía o lo que siento por la técnica, a veces el grabador se embelesa de la técnica y la expresión y la imagen y lo que quería decir se vuelve secundario. La técnica es muy valiosa, pero la imagen, el resultado es lo que cuenta, aunque lo hagas en *photoshop*, la fuerza de la imagen es la que cuenta”.

Del uso de las nuevas tecnologías en el arte, sostiene: “Es sólo una herramienta más, pero me interesa recuperar técnicas tradicionales para que no se pierdan, sino que se

combine, que se enriquezcan, actualmente todo es rápido y efímero. Hay calidad en ambas técnicas, pero una requiere de más tiempo y de otros conocimientos.

Pilar Bordos también imparte talleres de grabado, asegura que en ellos aprende más de lo que enseña, pues las nuevas generaciones están llenas de fuerza, generosidad y tecnología que la actualizan.

En los talleres me enfoco a que descubran que pueden sacar de ellos mismos, que pueden sacar de su dibujo; me enfoco a que se encuentren a sí mismos, el arte en lo que hacen, su estilo. Los talleres son como repartir herencia, es el legado que puedo dejar a los que vienen. Grabar es una de las cosas más antiguas y más bellas que se pueden hacer se puede utilizar desde una papa hasta una piedra.

Pilar Bordos una artista que ha incursionado en varias actividades y cada una de ellas las realiza con fuerza, tenacidad, talento y la responsabilidad de saber que, por fortuna, ella las puede elegir ☺

* Licenciada en periodismo y comunicación colectiva.
 Coordinadora editorial de la revista *esencia y espacio*.
 Coordinadora de la Red de Género de la ESIA Tecamachalco.
 lorenalozoya@ipn.mx